



ASENTAMIENTO TERRITORIAL Y DIVERSIDAD DE LA POBLACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA¹

Hicham Achebak* y Jordi Bayona-i-Carrasco**

*Centre d'Estudis Demogràfics y Universitat Autònoma de Barcelona y

** Centre d'Estudis Demogràfics y Universitat Autònoma de Barcelona

Achebak, H., & Bayona Carrasco, J. (2015). Asentamiento territorial y diversidad de la población marroquí en España. In F. J. García Castaño, A. Megías Megías, & J. Ortega Torres (Eds.), *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España (Granada, 16-18 de septiembre de 2015)* (pp. S07/03–S07/16). Granada: Instituto de Migraciones.

¹ Este trabajo forma parte del proyecto de I+D dirigido por el Dr. Andreu Domingo “Diversidad, Segregación y Vulnerabilidad. Análisis sociodemográfico” (CSO2014-54059-R).
Contacto: hicham.achebak@gmail.com, jbayona@ced.uab.cat

Uno de los colectivos inmigrantes con mayor representatividad dentro de España es el marroquí, cuyos residentes configuraron uno de los primeros flujos migratorios internacionales conocidos en el país. A pesar de que el boom migratorio internacional de inicios del siglo XXI ha llevado hacia España a una alta diversidad de orígenes nacionales, los marroquíes siguen permaneciendo, con 774 mil residentes, como la segunda nacionalidad con mayor representatividad, que coincide con una elevada dispersión en el territorio, estando presentes en más de la mitad de los municipios de España.

En este contexto, la implantación de espacios de diversidad a lo largo y ancho de la geografía española se debe en buena parte a la llegada de población marroquí. Sin embargo, a día de hoy, a pesar de la existencia de numerosos estudios sobre la evolución del colectivo en España y de su distribución territorial, o de amplias monografías locales, regionales o estatales sobre ellos, no existe estudio alguno que aborde de qué manera el asentamiento del grupo ha contribuido a este proceso, vacío que queremos subsanar con la presente investigación. Asimismo, una de las incógnitas que plantea sobre la creciente diversidad poblacional surgida a raíz de los recientes flujos de inmigración internacional, es la relación que ésta mantiene con la concentración y la segregación residenciales o, si se prefiere, con la desigualdad en su vertiente estrictamente territorial, inherente a las características del territorio o del municipio, o incluso a las características sociodemográficas de los individuos. Es por ello que el propósito principal del presente trabajo es el de ahondar en dicha realidad mediante un estudio empírico sobre el grado de diversidad poblacional que encierran los espacios de concentración de los marroquíes.

Es, por lo tanto, el objetivo de este trabajo el análisis del grado de diversidad y su evolución reciente para los residentes con nacionalidad marroquí en España. Para ello, en primer lugar se dará cuenta de la evolución del colectivo y de su asentamiento territorial, para posteriormente analizar indicadores de segregación residencial y de concentración en el territorio, para en último lugar observar la evolución de la diversidad de los espacios de concentración con población marroquí. Queremos responder a la pregunta de si el fuerte crecimiento en los stocks de marroquíes se ha visto acompañado por una dispersión en el territorio, o en cambio si ha representado un crecimiento de la concentración territorial. Finalmente, el análisis de la composición de la población que se encuentra en estos enclaves y su evolución, puede ayudarnos a interpretar los efectos de la crisis económica sobre la inserción residencial de la población marroquí.

1. MARCO TEÓRICO: SOBRE SEGREGACIÓN, CONCENTRACIÓN Y DIVERSIDAD POBLACIONAL

El estudio del proceso de asentamiento de la población inmigrante en España, y en particular del colectivo marroquí, se ha desarrollado, como en el conjunto de Europa, bajo el temor a la *guetización* (Fortuijn *et al.*, 1998), con una inserción que exacerba las disparidades socioespaciales preexistentes en la sociedad receptora (White *et al.*, 2002), pero que también crea de nuevas. Además, este debate se desarrolla sin tener del todo claras las consecuencias de la segregación y concentración territoriales, que si bien son vistas con preocupación por ser un obstáculo a la integración (Musterd, 2003), también actúan de forma positiva en un primer estadio de asentamiento, ya que esto les permite establecer redes de socialización y cooperación (van Kempen y Ozekren, 1998).

Por segregación se entiende la desigual distribución espacial de dos grupos en el territorio, visión puramente geográfica que se refiere al lugar de residencia de los individuos, y que se basa en la importancia que adquiere para la población el lugar donde se reside. Segregación residencial y distancia social no serían sinónimos, a pesar del filtro que establece el acceso a la vivienda (y su precio) en la distribución. En este contexto, en España surgen estudios en municipios, ciudades y áreas metropolitanas donde la inmigración es relevante, en la mayoría de ellos analizando también a la población marroquí (Bayona, 2007; Martínez y Leal, 2008, Roquer *et al.* 2013), o específicamente a éstos (Bayona, 2005; Achebak y Alberich, 2015). Siguiendo metodologías cuantitativas basadas en las cinco dimensiones de la segregación (Massey y Denton, 1988), se constata, por un lado, niveles de segregación y concentración moderados o incluso bajos, superiores a los de los latinoamericanos o europeos extra-comunitarios (entre ellos rumanos), pero más bajos que los que se encuentran para asiáticos y europeos comunitarios, y generalmente con niveles descendientes. Por el otro, es vista con

preocupación la segregación en zonas agrícolas, donde los marroquíes muchas veces se encuentran fuera de los núcleos urbanos, en dispersión, situación no siempre visibilizada a partir de los indicadores de segregación (Checa *et al.*, 2011).

Por concentración, en cambio, se entiende la sobrerepresentación de un grupo en un espacio determinado, en relación a su distribución en el conjunto de la población. En cuanto a esta, se ha estudiado usualmente en relación a la segregación (por su relación). Se ha cartografiado utilizando el cociente de localización, y se ha observado un descenso de la concentración a lo largo del tiempo (Bayona y López-Gay, 2011). Recientemente, se ha utilizado la metodología de Poulsen, Johnston y Forrest (2001) para la delimitación de espacios de concentración, aplicada por Sabater *et al.* (2013) para España y Galeano *et al.* (2014) para Cataluña, aunque la identificación de estos espacios se ha realizado para el conjunto del colectivo africano.

En último lugar, y de forma más reciente, aparece el concepto de diversidad en el estudio del asentamiento de la inmigración extranjera. Este concepto hace referencia a la composición de la población, al grado de diferencia que se encuentra en los espacios donde reside la población inmigrante. No están claros sus efectos, en aspectos tales como la cohesión social, la movilidad social o el éxito económico de la población, aunque generalmente se indica que los beneficios de la diversidad se observarían a nivel macro (ciudad) mientras los posibles costes se producirían en el contexto más cercano, como el barrio (Putman, 2007).

2. FUENTES ESTADÍSTICAS Y METODOLOGÍA

Los datos empleados en este trabajo provienen en su mayoría del Padrón Continuo de Población, en el intervalo temporal comprendido entre 2000 y 2014. La utilización del Padrón Continuo se justifica por su desagregación territorial, ya que es la única fuente estadística que dispone de los datos a nivel de sección censal. Ésta, de carácter electoral, subdivide España en más de 36 mil unidades, siendo el tamaño deseado de alrededor de 2 mil votantes (la media se sitúa en 1.294 personas). El Padrón es el registro administrativo donde constan los vecinos de un municipio, al tiempo que constituyen la prueba de residencia en el mismo. La inscripción es obligatoria, aunque en el caso de la extranjería existen dudas razonables sobre su utilización política (Domingo y Sabater, 2010). Su gestión es municipal, mientras que el Instituto Nacional de Estadística centraliza y depura los ficheros. Las variables disponibles en el Padrón Continuo son, debido a su carácter, muy pocas: sexo, edad, nacionalidad y país de nacimiento. Su fiabilidad en el caso de la población extranjera es puesta en duda, debido sobre todo a la dificultad de captar las bajas por emigración o reemigración. Para ello, durante los últimos años se pusieron en marcha toda una serie de procedimientos (bajas por caducidad, altas por omisión, bajas por inclusión indebida...) para mejorar su fiabilidad. A pesar de todos estos problemas, sigue siendo el único instrumento que nos permite trabajar en escalas infraurbanas, de aquí su utilización, además de que la actualización anual (con fecha de referencia a 1 de enero) permite el estudio de su evolución.

El criterio empleado para construir la población objeto de estudio es el de la nacionalidad. A pesar de que para algunos colectivos el país de nacimiento sea el criterio preferido (por el elevado número de nacionalizaciones, sea el caso de los latinoamericanos), para los marroquíes el volumen total de efectivos prácticamente no varía. La utilización del país de nacimiento invisibiliza a los menores, mientras que la perspectiva de la nacionalidad provoca la desaparición de aquellos que llevan más tiempo en el país. Tanto un criterio como el otro afectan nuestra aproximación, aunque hemos escogido aquel que presumiblemente hará aumentar la población en concentración.

Desde un punto de vista metodológico, el primer objetivo del trabajo era la evaluación del grado de segregación de la población marroquí. Para ello, se han seleccionado los municipios que a la última fecha disponible, 2014, su población marroquí superase los mil efectivos. Esto nos ha proporcionado un total de 152 municipios, donde residen 472.143 marroquíes, el 61% de los marroquíes en España. Son municipios donde en 2014 encontramos a 19,4 millones de personas, con un porcentaje de extranjeros del 14,5% y un peso de los marroquíes sobre la población total del 2,4%. En municipios

con menor presencia el cálculo de los indicadores estaría determinado por la aleatoriedad. Se ha calculado dos indicadores de igualdad, el de segregación (IS) y el disimilaridad (ID)². El primero compara la distribución de un grupo con el total, con el segundo hemos comparado la distribución en relación a la población española. Se presentan también dos indicadores de exposición, el de aislamiento corregido (IA) y el de interacción (II). El primero mide la probabilidad de que un individuo comparta unidad espacial con un individuo del mismo grupo, y el segundo la probabilidad de compartir la unidad con un individuo de un grupo diferente (Martori y Hoberg, 2004). Siguiendo Pan Ké Shon y Verdugo (2015) se calcula para cada indicador una media ponderada por la proporción de población marroquí residente en cada municipio.

En segundo lugar, se ha definido la concentración y se ha establecido una tipología de las zonas donde se encuentran sobrerepresentados. Se identifican cuatro grandes zonas (Comunidad minoritaria, enclave plural, enclave polarizado y enclave exclusivo) a partir del porcentaje de marroquíes (ver tabla 1) en cada una de las secciones censales de España, de 2000 a 2014. Se presentan los resultados tanto para los 152 municipios con que se ha calculado la evolución de la segregación, como para el conjunto de municipios españoles.

Tabla 1. Tipología residencial utilizada en función del umbral de población

Tipologías residenciales	Definición	%
Comunidad		0-19,99
	Enclave plural	20-29,99
		30-39,99
		40-49,99
	Enclave polarizado	50-59,99
		60-69,99
		70-79,99
Enclave exclusivo		80-100

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, para el estudio de la diversidad se ha analizado la población que reside en los espacios de concentración, subdividiendo a la población en 8 grandes grupos: españoles, europeos occidentales, europeos orientales, marroquíes, resto de africanos, latinoamericanos, asiáticos y un grupo de otros que comprende norteamericanos e inmigrantes de Oceanía. Con estos grupos se ha calculado el índice de diversidad de Simpson y el índice de entropía³, y se ha analizado la composición de la población que reside en los espacios de concentración.

3. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA, 2000-2014

La presencia continuada de migrantes marroquíes en Europa se remonta a inicios de siglo XX y se ve empujada, en países como Francia, por la falta de mano de obra asociada a la I Guerra Mundial y por su pasado colonial (De Haas, 2007). A partir de estos momentos, y con mayor o menor intensidad en función de la situación económica, se documentan flujos migratorios marroquíes hacia el continente europeo, básicamente de carácter laboral y con Francia, Países Bajos y Bélgica, principalmente, como mayores receptores, especialmente en los años sesenta del siglo XX, años de gran intensidad migratoria en el centro del continente. Coincidiendo con el cierre de las fronteras de algunos países europeos a raíz de la crisis económica de los setenta, encontramos los primeros asentamientos de población marroquí en el noreste de España (López García y Berriane, 2004). Esta imposibilidad de acceder a los destinos tradicionales de inmigración seguirá siendo, durante los ochenta, el principal motivo de asentamiento en España, y en Cataluña en particular, evolucionando, poco a poco, de país de tránsito a país de

² La formulación del IS es: $IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right|$, y la del ID: $ID = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{y_i}{Y} \right|$. Por su parte, el II se formula como $xPy = \sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i}{X} \right) \left(\frac{y_i}{T} \right)$, y el IA como $\eta^2 = \frac{xPx - P}{1 - P}$, con $0 \leq \eta^2 \leq 1$.

³ El índice de diversidad de Simpson se formula: $IDS = \frac{1}{\sum_{i=1}^S P(i)^2}$ y el de entropía de Shannon: $H = - \sum_{i=1}^n p_i \log_2 p_i$, en el primer índice el valor máximo alcanzable de 8 (ya que se trabaja con 8 categorías), y en el segundo el valor máximo alcanzable es 2,08.

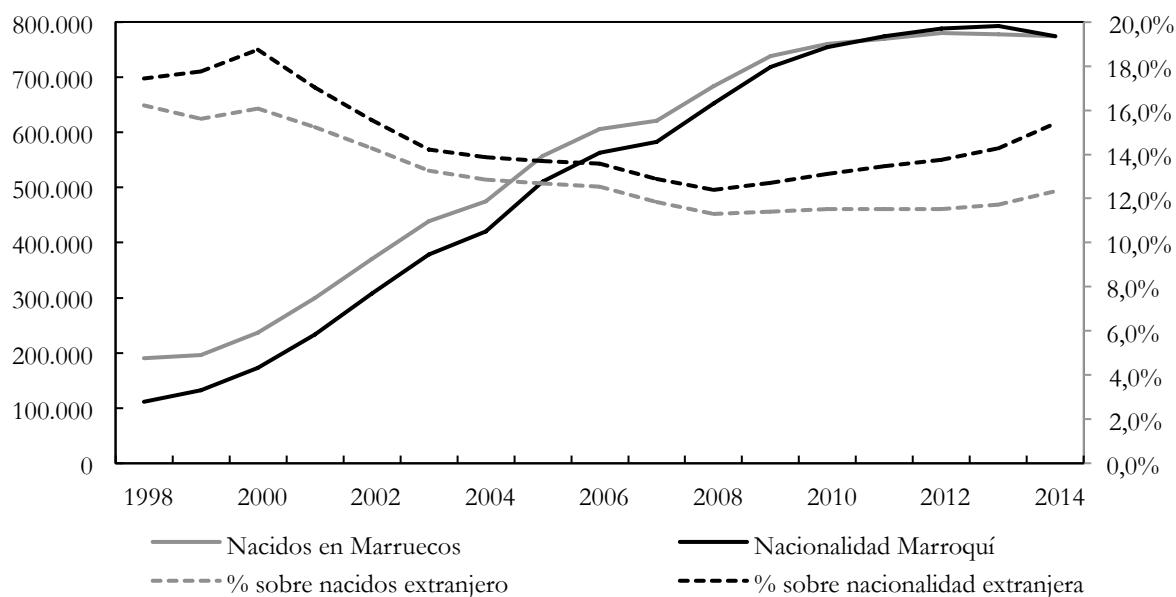
asentamiento de un contingente importante de población marroquí (González, 1993; Cohen, 1994; Domingo y Bayona, 2007).

En un ya lejano 1991 se encontraban residiendo en España según el Censo de 1991 31.384 marroquíes, un 9% de todos los extranjeros presentes en España en aquel momento. Diez años más tarde, el Censo de 2001 aumentaba esta población hasta los 247.941, un 15,8%. En 2011, con el último censo, se multiplica el número de residentes hasta alcanzar los 773.966, aunque desciende su peso sobre el total de extranjeros (14,7%). Se multiplica, por lo tanto, la población por 25, mientras que alrededor de uno de cada siete extranjeros en España es marroquí.

Más detalladamente, y en referencia al período de estudio, se representa en el Gráfico 1 la evolución año a año de la población marroquí en función del criterio de la nacionalidad y del país de nacimiento, así como su peso sobre el conjunto de extranjeros o inmigrantes en cada caso. La población marroquí se ha encontrado siempre entre 1998 y 2014 como una de las dos poblaciones extranjeras más importantes en España, por detrás de la ecuatoriana en 2003 y 2004, y de la rumana a partir de 2008. En 2014 suman un total de 774.383 residentes. A diferencia de otros colectivos, y a pesar del creciente peso de las nacionalizaciones (sólo 46.547 en 2013), la diferencia entre la nacionalidad y el país de nacimiento es insignificante. El boom migratorio experimentado por España a inicios del siglo XXI ha significado un leve descenso de la importancia relativa de los inmigrantes marroquíes sobre el total, peso que recupera en los últimos años.

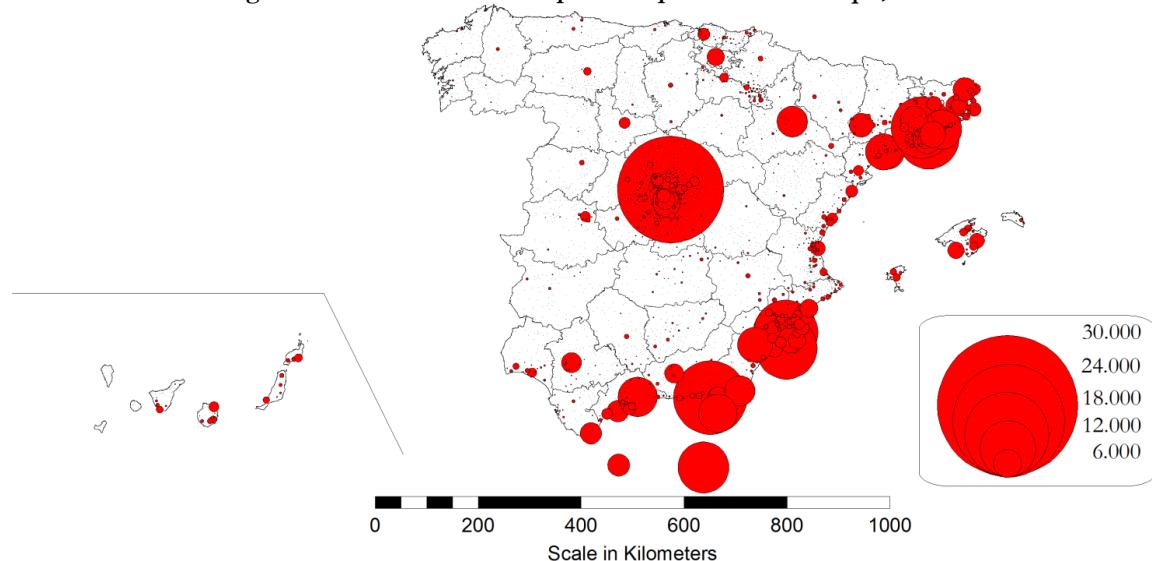
Los marroquíes se caracterizan por su amplia dispersión, se encuentran presentes en 4.562 municipios españoles (alrededor del 56% de ellos), aunque más del 75% de los efectivos marroquíes se concentran en sólo cinco comunidades autónomas: Cataluña, Comunidad de Madrid, Andalucía, Región de Murcia y Comunidad Valenciana. En 152 municipios superan el millar de residentes, aunque en sólo siete de ellos se sobrepasa el umbral de los diez mil (Melilla, Barcelona, Cartagena, Terrassa, Murcia, El Ejido y Madrid, esta última con 22.719 residentes marroquíes). En la figura 1 se representa su distribución territorial a nivel municipal en 2014, donde se observa su amplia presencia en la costa mediterránea, en Cataluña, Murcia, Almería y Málaga, más el importante peso de la Comunidad de Madrid. Fuera de estos ámbitos, únicamente destaca el valle del Ebro, en el eje establecido entre Zaragoza y Vitoria. Puntualmente la presencia marroquí es importante en la ciudad de Sevilla o en algunos municipios insulares.

Gráfico 1. Evolución de la población marroquí en España y de su peso sobre el conjunto de extranjeros, por nacionalidad y país de nacimiento



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (1998-2014). Datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

Figura 1. Distribución municipal de la población marroquí, 2014

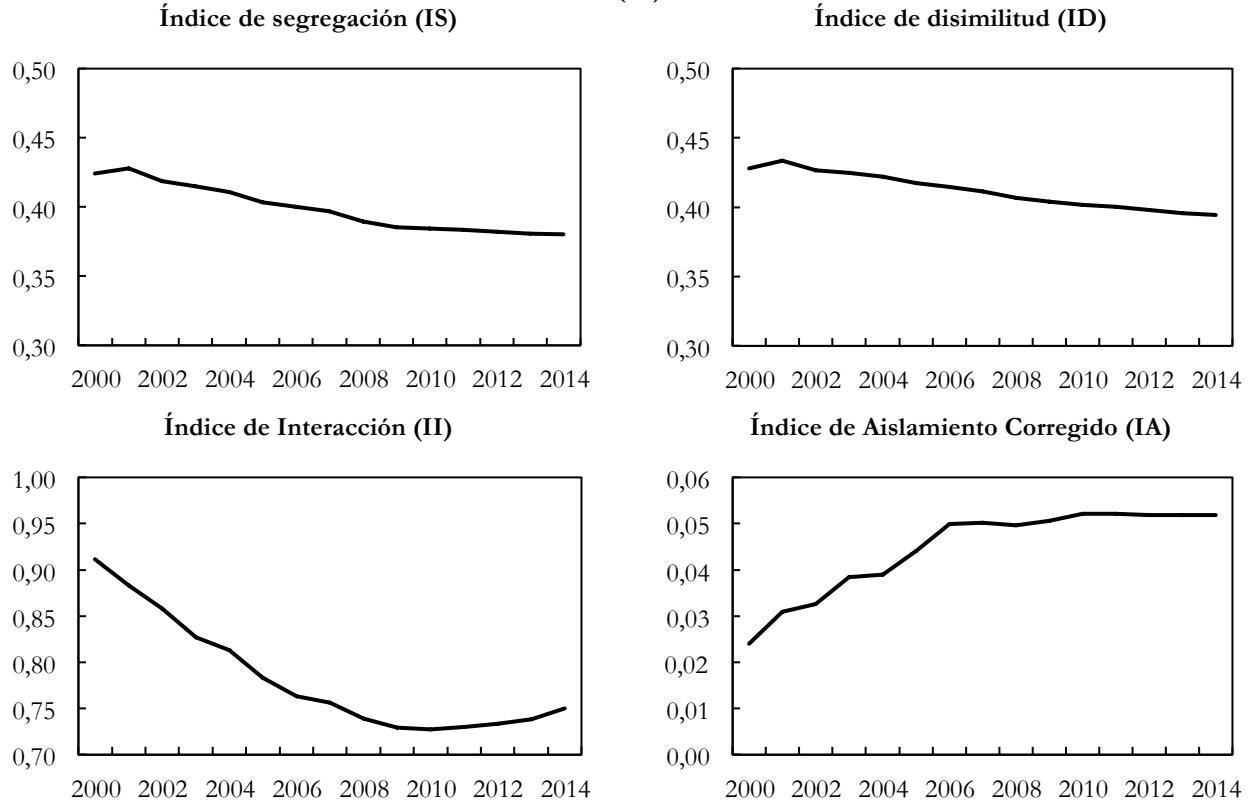


Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (2014), con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

4. LA EVOLUCIÓN DE LA SEGREGACIÓN DE LA POBLACIÓN MARROQUÍ

La diferenciación residencial de los grupos de población conforme a su nacionalidad u origen geográfico se ha convertido con la irrupción de la inmigración internacional en una de las características más visibles en muchos municipios españoles, hecho que queda patente en esta ocasión para la población con nacionalidad marroquí. En el gráfico 2 se ha representado la información proporcionada por los indicadores de segregación seleccionados en el apartado metodológico y que a continuación hemos aplicado a un mosaico de municipios bien repartidos a través del territorio nacional, caracterizados por una gran diversidad en cuanto a su tamaño poblacional y sus características socioeconómicas.

Gráfico 2. Evolución de los índices de segregación (IS), disimilitud (ID), interacción (II) y aislamiento corregido (IA)



Fuente: Elaboración propia, Padrón Continuo (2000-2014), con datos del Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat).

Los resultados en su conjunto arrojan un balance positivo. Los índices de segregación (IS) y disimilitud (ID) nos ofrecen unos valores moderados o incluso bajos, muy similares entre sí y con una clara tendencia decreciente en el tiempo, a pesar de una atenuación de esta dinámica a partir de 2009, observable en mayor medida en el primer indicador. Los valores se encuentran situados alrededor del 0,4 en una escala entre 0 y 1, y son menores al comparar con el conjunto que con los españoles, debido a la presencia de otros extranjeros en los espacios de residencia de los marroquíes. Estos resultados nos inducen a afirmar que la distribución residencial es cada vez menos desigual entre el grupo minoritario analizado aquí y la población total y española, respectivamente, produciéndose de tal modo una relación inversa entre los niveles de segregación y el aumento del número de residentes marroquíes.

El índice de aislamiento corregido (IA) indica, además, que los marroquíes residen en unidades territoriales dominadas por población española y tienen un muy baja probabilidad de compartir la misma sección censal con un connacional, contrariamente a lo que indica el índice de interacción (II) que arroja una considerable disminución en la probabilidad de compartir el espacio residencial con los nacionales, aunque a partir del 2009 vuelve a remontar ligeramente.

Nótese que los valores de segregación suelen estar condicionados —aunque no siempre— por el volumen poblacional del grupo en cuestión, produciéndose de tal modo una relación inversa entre las dos variables. Nótese que los valores de segregación suelen estar condicionados —aunque no siempre— por el volumen poblacional del grupo en cuestión, produciéndose de tal modo una relación inversa entre las dos variables. Un aumento en el número de individuos implicaría generalmente una mayor diseminación por las secciones censales de la ciudad. Este hecho parece concordar con los resultados de los índices de segregación y disimilitud, pero no con el índice de interacción. Con el paso del tiempo, la probabilidad que tienen los marroquíes de convivir en la misma sección con una persona de nacionalidad española disminuye. La razón principal de ello es que la población autóctona representa progresivamente una proporción menor de la población total (del 96,9% en el año 2000 a 85,6% en el 2014). No obstante, otra posible explicación podría resultar de procesos de despoblamiento de aquellos barrios o zonas de las ciudades con un importante aumento de la población extranjera por parte de los

nacionales, provocando que los españoles se junten cada vez menos en sus áreas de residencia con los marroquíes y el resto de extranjeros.

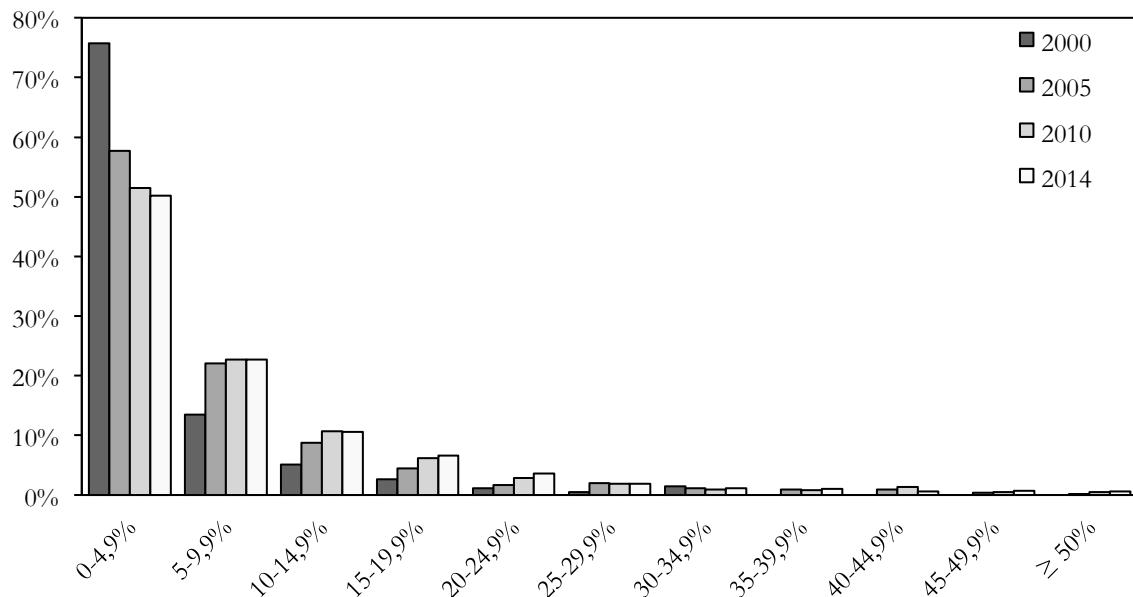
5. LA EXISTENCIA Y EVOLUCIÓN DE LOS ESPACIOS DE CONCENTRACIÓN

En cuanto a la concentración, en este trabajo se han construido dos diferentes aproximaciones. La primera se realiza para el conjunto de España, la segunda para los 152 municipios previamente estudiados en el subapartado de la segregación.

5.1 Los espacios de concentración de la población marroquí en el conjunto de España

Los resultados de este primer análisis (gráfico 3 y tabla 2) indican la inexistencia de enclaves exclusivos, el crecimiento de los enclaves plurales (del 3,0% de la población de 2000 al 9,1% de 2014) y la aparición de enclaves polarizados, donde residen el 0,8% de los marroquíes en 2014. En la evolución se observa un salto importante entre 2000 y 2005, debido al fuerte crecimiento de los marroquíes durante esos años, cuando disminuye en casi 20 puntos el porcentaje de los que viven por debajo del 5% de representatividad. Desde entonces, los cambios más importantes se concentran en los intervalos entre el 15% y el 25%, de concentración media, que crecen lenta pero continuadamente. En conjunto, entre 5 mil marroquíes en 2000 y un máximo de 73 mil en 2013 vivirían en secciones definidas como enclaves plurales, y alrededor de unas seis mil en enclaves polarizados.

Gráfico 3. Evolución de los espacios de concentración de la población marroquí en España



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (2000-2014), con datos del Idescat

Desde la perspectiva del territorio la variación observada es mucho mayor (tabla 3). Los marroquíes pasan en 2000 de estar presentes en alrededor del 43% de las secciones españolas a mostrarse en el 76,5% de ellas, signo evidente de la constante dispersión, y en continuo aumento, a pesar de la desaceleración observada desde 2010. Las secciones de concentración, por encima del umbral del 20%, se multiplican desde las 12 de 2000 a las 152 de 2014, después de un máximo de 159 en 2012, aunque siguen siendo muy pocas, el 0,5% de las secciones con marroquíes o el 0,4% de todas las secciones de España. Las secciones conocidas como enclaves polarizados son testimoniales, aparecen por vez primera en 2003, para situarse en 5 en 2014.

Tabla 2. Distribución de la población de nacionalidad marroquí en función de su peso sobre la población total, 2000-2014

Población	≤19,99	20-29,99	30-39,99	40-49,99	50-59,99	60-69,99	70-79,99	>80
2000	172.861	97,0	1,6	1,4	0,0	0,0	0,0	0,0
2001	233.314	95,2	2,7	1,7	0,4	0,0	0,0	0,0
2002	307.343	95,6	2,7	1,2	0,5	0,0	0,0	0,0
2003	378.979	94,0	3,9	1,2	0,8	0,2	0,0	0,0
2004	420.556	94,1	3,6	1,5	0,8	0,0	0,0	0,0
2005	511.294	92,9	3,6	2,0	1,2	0,2	0,0	0,0
2006	563.012	91,2	4,4	2,6	0,7	1,1	0,0	0,0
2007	582.923	91,5	4,0	2,5	1,1	0,9	0,0	0,0
2008	652.695	91,9	3,8	2,5	0,8	1,0	0,0	0,0
2009	718.055	91,5	4,1	2,3	1,4	0,5	0,2	0,0
2010	754.080	91,0	4,8	1,7	1,9	0,5	0,2	0,0
2011	773.995	90,3	5,6	1,9	1,3	0,7	0,2	0,0
2012	788.563	90,5	5,1	2,1	1,6	0,5	0,2	0,0
2013	792.158	90,2	5,4	2,3	1,5	0,5	0,2	0,0
2014	774.383	90,2	5,5	2,2	1,4	0,6	0,2	0,0

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (2000-2014), con datos del Idescat.

Tabla 3. Distribución de las secciones con población de nacionalidad marroquí en función de su peso sobre la población total, 2000-2014

SSCC	Tipologías residenciales							
	≤19,99	20-29,99	30-39,99	40-49,99	50-59,99	60-69,99	70-79,99	80<
2000	15.560	15.548	7	5	0	0	0	0
2001	17.267	17.246	14	6	1	0	0	0
2002	19.134	19.102	25	5	2	0	0	0
2003	20.727	20.677	38	8	3	1	0	0
2004	21.606	21.553	38	11	4	0	0	0
2005	22.880	22.810	45	17	7	1	0	0
2006	23.619	23.528	59	22	5	5	0	0
2007	24.366	24.275	57	23	7	4	0	0
2008	25.450	25.350	65	24	7	4	0	0
2009	26.535	26.420	76	25	11	2	1	0
2010	26.879	26.746	94	22	14	2	1	0
2011	27.318	27.165	114	23	11	4	1	0
2012	27.507	27.348	114	28	13	3	1	0
2013	27.619	27.463	110	30	12	3	1	0
2014	27.667	27.515	109	28	10	4	1	0

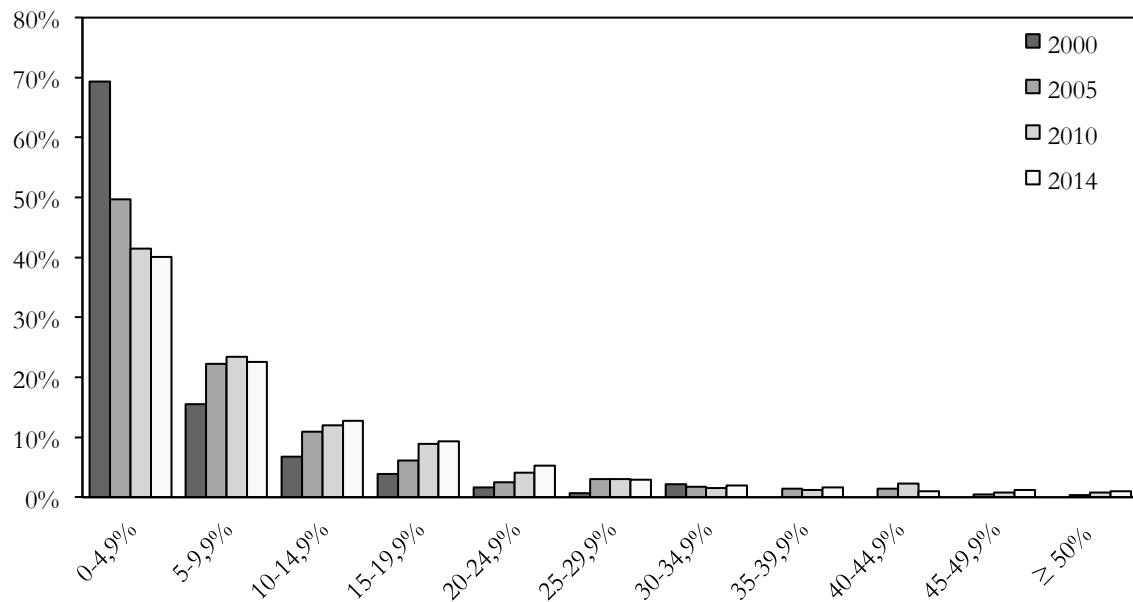
Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (2000-2014), con datos del Idescat.

5.2. Los espacios de concentración de la población marroquí en los municipios de más de un millar de residentes marroquíes.

La segunda perspectiva de análisis es la que contempla únicamente los 152 municipios estudiados en el análisis de la segregación. A diferencia de los datos anteriores, en estos municipios los niveles de concentración aumentan, como cabe esperar como efecto de la propia selección de los casos. En relación a los datos globales, en los 152 municipios seleccionados se encuentran situadas el 100% de las secciones de concentración en los primeros años, o el 87,5% de ellas en la actualidad. Fuera de ellos, por ejemplo, únicamente una sección se sitúa por encima del umbral del 30%, y 18 entre el 20% y el 30%.

La evolución de la concentración en estos municipios sigue las mismas pautas que la del total, aumentando la proporción de marroquíes que residen en concentración, el 15,3% en 2014, porcentaje que apenas varía desde 2006. En enclaves polarizados reside alrededor del 1% de la población, con un máximo en 2006 (el 1,8%).

Gráfico 4. Evolución de los espacios de concentración de la población marroquí en España (residentes en los 152 municipios seleccionados).



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (2000-2014), con datos del Idescat.

Tabla 4. Distribución de la población de nacionalidad marroquí en función de su peso sobre la población total, 2000-2014

Población	Tipologías residenciales							
	≤19,99	20-29,99	30-39,99	40-49,99	50-59,99	60-69,99	70-79,99	80<
2000	115.274	95,5	2,3	2,1	0,0	0,0	0,0	0,0
2001	154.710	92,8	4,0	2,5	0,6	0,0	0,0	0,0
2002	199.567	93,3	4,1	1,8	0,8	0,0	0,0	0,0
2003	245.923	90,7	5,9	1,9	1,2	0,3	0,0	0,0
2004	270.232	90,8	5,6	2,4	1,2	0,0	0,0	0,0
2005	326.764	89,0	5,6	3,2	1,9	0,3	0,0	0,0
2006	360.396	86,4	6,7	4,0	1,1	1,8	0,0	0,0
2007	367.520	86,7	6,2	4,0	1,7	1,4	0,0	0,0
2008	403.388	87,2	5,8	4,1	1,3	1,6	0,0	0,0
2009	439.209	86,6	6,3	3,8	2,2	0,8	0,3	0,0
2010	461.549	85,9	7,2	2,8	3,1	0,8	0,3	0,0
2011	472.140	85,0	8,3	3,1	2,1	1,2	0,3	0,0
2012	479.430	85,3	7,6	3,4	2,6	0,8	0,3	0,0
2013	479.915	84,6	8,3	3,6	2,4	0,8	0,3	0,0
2014	472.143	84,7	8,2	3,6	2,2	1,0	0,3	0,0

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (2000-2014), con datos del Idescat

Tabla 5. Distribución de las secciones con población de nacionalidad marroquí en función de su peso sobre la población total, 2000-2014

SSCC	Tipologías residenciales							
	≤19,99	20-29,99	30-39,99	40-49,99	50-59,99	60-69,99	70-79,99	80<
2000	8.326	8.314	7	5	0	0	0	0
2001	9.064	9.043	14	6	1	0	0	0
2002	9.772	9.741	24	5	2	0	0	0
2003	10.361	10.311	38	8	3	1	0	0
2004	10.593	10.540	38	11	4	0	0	0
2005	11.006	10.938	43	17	7	1	0	0
2006	11.268	11.182	54	22	5	5	0	0
2007	11.412	11.325	53	23	7	4	0	0
2008	11.705	11.612	58	24	7	4	0	0
2009	12.003	11.896	68	25	11	2	1	0
2010	11.936	11.817	80	22	14	2	1	0
2011	12.115	11.980	96	23	11	4	1	0
2012	12.100	11.963	94	26	13	3	1	0

2013	12.151	12.012	95	28	12	3	1	0	0
2014	12.140	12.007	91	27	10	4	1	0	0

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (2000-2014), con datos del Idescat

Resumiendo, el 12,5% de las secciones (una de cada ocho) y el 15,3% de la población marroquí viviría en espacios de concentración, si tenemos en cuenta los 152 municipios seleccionados. En un contexto donde la población marroquí de estos municipios se multiplica por 4, el crecimiento de los espacios de concentración ha sido muy moderado. Alrededor de 72 mil marroquíes vivirían en concentración, y la mayoría de ellos lo harían en enclaves plurales, y muy pocos, seis mil de ellos, en enclaves polarizados. La evolución de estos espacios no ha sido lineal, en 2004 y en 2007 se observan crecimientos menores e incluso un leve descenso del crecimiento, aunque las modificaciones legislativas en la gestión del padrón podrían, perfectamente, explicar por si solas estos vaivenes estadísticos. En cambio, durante los primeros años de la crisis, sí que se podría señalar como importante el seguimiento de la inercia alcista, mientras que a partir de 2012, y con la segunda oleada de la crisis, se empieza a observar un descenso de la población residente en espacios de concentración, dinámica que se observaría tanto entre la población como en el número de secciones seleccionadas. Finalmente, es importante señalar la ausencia de enclaves exclusivos, y la poca representatividad de los enclaves polarizados.

6. LA DIVERSIDAD DE LOS ESPACIOS DE CONCENTRACIÓN

A continuación se estudia el grado de diversidad poblacional que encierran las diferentes tipologías residenciales predefinidas anteriormente en función del porcentaje de la población de nacionalidad marroquí sobre el total de la población. En la tabla 6, se muestra la composición de la población por origen continental, en los mismos cuatro años analizados. En ella se observa como los marroquíes residen, en conjunto, en espacios cada vez más diversos, aunque los últimos años significan un ligero reverso a esta evolución.

Tabla 6. Composición por nacionalidad de las secciones con población de nacionalidad marroquí en función de su peso sobre la población total, 2000-2014.

	Grupos étnicos (valores absolutos)							
	Marruecos	España	África	Asia	América Latina y Caribe	Europa Occidental	Europa Oriental	Otros
2000								
≤19,99	110.090	10.975.768	30.994	33.648	93.651	149.244	16.602	7.282
20-29,99	2.706	8.659	35	20	45	92	16	6
30-39,99	2.478	5.204	5	0	29	14	5	0
2005								
≤19,99	290.870	13.821.857	125.887	134.317	863.578	294.762	293.586	14.483
20-29,99	18.182	47.593	2.742	189	3.653	962	1.389	28
30-39,99	10.348	17.399	1.134	81	902	95	464	1
40-49,99	6.326	7.275	308	9	391	51	225	1
50-59,99	1.038	626	8	0	17	0	169	0
2010								
≤19,99	396.243	14.729.505	188.177	229.911	1.059.534	508.153	602.541	16.002
20-29,99	33.021	81.611	6.716	1.196	7.117	2.550	5.177	33
30-39,99	13.018	19.874	1.809	205	1.615	560	870	5
40-49,99	14.158	13.746	1.834	176	923	227	1.349	7
50-59,99	3.825	2.417	485	0	90	12	233	0
60-69,99	1.284	743	24	0	0	1	2	0
2014								
≤19,99	399.965	16.461.612	186.454	278.569	773.308	442.519	597.960	21.378
20-29,99	38.785	100.303	5.627	1.356	4.659	2.427	8.699	37
30-39,99	16.957	26.968	1.980	136	1.850	469	1.236	6
40-49,99	10.477	10.869	567	52	314	226	1.290	5
50-59,99	4.554	3.290	317	29	134	29	115	0
60-69,99	1.405	761	28	0	0	0	0	0

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (2000-2014), con datos del Idescat

Los marroquíes del año 2000 vivían en secciones donde ellos representaban el 1,0% de la población, y la población extranjera apenas el 3,9%, con lo cual un 25,8% de los extranjeros era de nacionalidad marroquí. En 2005 se observa una fuerte variación. La población marroquí casi se ha triplicado y

representa ya el 2,0% de los residentes en los espacios donde vive, en cambio, ahora solo significan el 15,8% de la población inmigrante ya que en estas secciones aumenta, y mucho, la población extranjera hasta alcanzar un 13% de toda la población. El carácter precursor de la inmigración marroquí se observa en esta evolución, y justifica el salto apreciado entre 2000 y 2005, precisamente los años del inicio del boom migratorio internacional. Entre 2005 y 2010 sigue esta tendencia, son ahora el 2,6% de la población, el porcentaje de inmigrantes se sitúa ya en el 17,3%, y sigue disminuyendo el peso de los marroquíes hasta un 14,9% de los extranjeros. Durante los últimos cuatro años, en cambio, estas tendencias se rompen. Mientras la población marroquí apenas varía, desciende el número de extranjeros y con ello el porcentaje de extranjeros al 14,5% (en buena parte producto de nacionalizaciones o de retornos selectivos), ascendiendo de nuevo el peso de los marroquíes sobre los extranjeros al 16,8%, en valores que superan los de 2005. A pesar de ello, el peso sobre el total desciende al 2,4%.

Este último descenso indica como la población marroquí comparte secciones con un número cada vez más elevado de españoles, de 11 millones en 2000 a 13,8 en 2005, 14,8 en 2010 y de 16,6 en 2014. Es significativo el aumento durante el último periodo, muy por encima del efecto de posibles nacionalizaciones, y que indica una evidente dispersión.

El análisis en función de la tipología empleada da resultados en la misma dirección. En 2000, el 95% de extranjeros en los espacios de concentración de marroquíes (más del 20%) eran de esa misma nacionalidad, porcentaje que retrocede al 73,7% en 2005 y al 66,3% en 2010, aunque aumenta al 69,6% en 2014. Se trataría entonces de un claro aumento de la diversidad de los espacios de concentración de la población marroquí, que durante los últimos años estaría experimentando una disminución.

Tabla 7. Composición por nacionalidad de las secciones con población de nacionalidad marroquí en función de su peso sobre la población total, 2000-2014

		Grupos étnicos (sobre el 100% de la fila)							
		Marruecos	España	África	Asia	América Latina y Caribe	Europa Occidental	Europa Oriental	Otros
2000	≤19,99	1,0	96,1	0,3	0,3	0,8	1,3	0,1	0,1
	20-29,99	23,4	74,8	0,3	0,2	0,4	0,8	0,1	0,1
	30-39,99	32,0	67,3	0,1	0,0	0,4	0,2	0,1	0,0
2005	20-29,99	24,3	63,7	3,7	0,3	4,9	1,3	1,9	0,0
	30-39,99	34,0	57,2	3,7	0,3	3,0	0,3	1,5	0,0
	40-49,99	43,4	49,9	2,1	0,1	2,7	0,3	1,5	0,0
	50-59,99	55,9	33,7	0,4	0,0	0,9	0,0	9,1	0,0
2010	≤19,99	2,2	83,1	1,1	1,3	6,0	2,9	3,4	0,1
	20-29,99	24,0	59,4	4,9	0,9	5,2	1,9	3,8	0,0
	30-39,99	34,3	52,4	4,8	0,5	4,3	1,5	2,3	0,0
	40-49,99	43,7	42,4	5,7	0,5	2,8	0,7	4,2	0,0
	50-59,99	54,2	34,2	6,9	0,0	1,3	0,2	3,3	0,0
	60-69,99	62,5	36,2	1,2	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0
2014	≤19,99	2,1	85,9	1,0	1,5	4,0	2,3	3,1	0,1
	20-29,99	24,0	62,0	3,5	0,8	2,9	1,5	5,4	0,0
	30-39,99	34,2	54,4	4,0	0,3	3,7	0,9	2,5	0,0
	40-49,99	44,0	45,7	2,4	0,2	1,3	0,9	5,4	0,0
	50-59,99	53,8	38,9	3,7	0,3	1,6	0,3	1,4	0,0
	60-69,99	64,0	34,7	1,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (2000-2014), con datos del Idescat

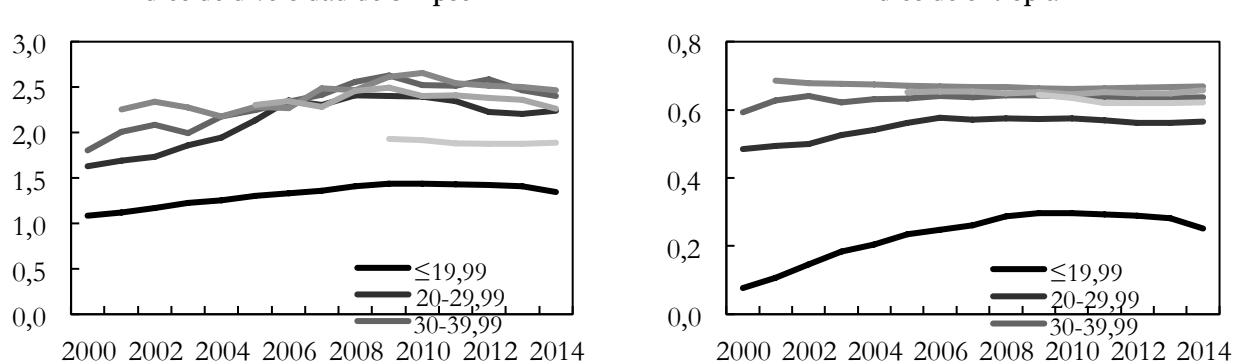
¿Qué colectivos extranjeros residen en los espacios de concentración marroquíes? Pues, un porcentaje muy importante son otros africanos (un 32,7% en 2005 y 2010, un 27% en 2014), pero cada vez es más importante los europeos orientales, en continuo crecimiento hasta alcanzar en 2014 el 35,9% de los extranjeros presentes. Los latinoamericanos, que en 2005 representaban el 38,7%, descienden al 22% de 2014, mientras el peso de los asiáticos es poco importante, y crece con lentitud (el 5% en 2014).

La utilización de dos de los indicadores clásicos en el estudio de la diversidad permite resumir esta información. El indicador de diversidad de “Simpson” (gráfico 5, izquierda) muestra un crecimiento de la diversidad en las dos primeras tipologías hasta 2010, siendo lo más importante la atenuación del crecimiento de la diversidad en los años afectados por la crisis económica. La máxima diversidad se

observa en los Enclaves polarizados, aunque más por el efecto del menor peso de los españoles en esta categoría que por la presencia de otras nacionalidades.

Con el índice de entropía se puede matizar la evolución. En este caso se observa un claro descenso desde 2009, y que se concentra en la primera de las categorías (de 0,29 en 2008 a 0,25 en 2014). En cambio, el resto de categorías se caracterizan por la práctica ausencia de variación. El descenso de la diversidad se estaría produciendo, especialmente, en los espacios de menor concentración.

Gráfico 5. Evolución de la diversidad según la tipología residencial, 2000-2014



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (2000-2014), con datos del Idescat

7. CONCLUSIONES

Durante los últimos quince años se ha multiplicado la presencia de marroquíes en España, aunque como efecto de la crisis económica y financiera durante el último quinquenio hayan mantenido su número. En este contexto, uno de los principales objetivos de este trabajo es el de conocer cómo ha funcionado su inserción en el interior de las ciudades españolas, centrándose la atención en tres aspectos clave de su asentamiento, la segregación, la concentración y la diversidad, al mismo tiempo que intentar dotar de una perspectiva de conjunto, más allá de los estudios de caso hasta ahora existentes.

Sobre la segregación los resultados obtenidos indican la existencia de una segregación en valores moderados o incluso bajos que se mantiene en el tiempo y que además es descendiente, con lo cual podemos decir que actualmente se encuentran más próximos al conjunto de residentes y de españoles que a inicios de siglo. Parte de este descenso es producto directo del crecimiento poblacional, parte de la continua dispersión territorial. Como punto negativo apuntar que, a pesar de multiplicar por siete los efectivos, la segregación no consigue descender de forma más acusada. Por otro lado, la crisis económica atenúa el descenso de los indicadores, aunque este descenso prosigue.

El segundo objetivo es el estudio de la concentración. Ésta se produce mayoritariamente en los municipios estudiados, y en una pequeña proporción en el resto de España. La concentración es creciente en el tiempo, y experimenta la mayor progresión durante los primeros años analizados. Crecen los enclaves plurales, mientras que los enclaves polarizados son poco importantes y los enclaves exclusivos son inexistentes. Únicamente el 0,4% de las secciones censales de España pueden definirse como secciones de concentración de la población marroquí.

En cuanto a la diversidad, cuestión central de este trabajo, se observa un constante crecimiento de la diversidad de los espacios donde residen los marroquíes. Este aumento se debe tanto a la presencia de otros colectivos inmigrantes, como a un mayor número de españoles presentes. El impacto de la crisis es importante, ya que significa un descenso de la diversidad y un retorno a situaciones precedentes. En cuanto a la composición de los espacios de concentración, es muy importante la presencia de otros colectivos africanos, y creciente la de europeos orientales. En cambio, al aumentar la concentración desaparecen prácticamente los europeos occidentales, en una composición que puede estar informado, especialmente, de la actividad rural de muchos de los inmigrantes residentes en estos municipios aquí analizados.

Finalmente, apuntar algunas líneas futuras de investigación. En primer lugar, considerar el efecto de las posibles nacionalizaciones sobre los indicadores, y en especial en la diversidad, tanto en relación a los propios marroquíes como a los otros grupos nacionales, especialmente los latinoamericanos. En segundo lugar, queda pendiente contrastar los resultados obtenidos con otros grupos nacionales, que ayudaran a posicionar a los marroquíes. Finalmente, se considerará diseccionar los resultados en función del territorio, es decir, introduciendo la comparación según la zona de residencia, el tamaño del municipio, o distinguiendo entre zonas urbanas y rurales, para poder observar hasta qué punto estos resultados se pueden generalizar o son la suma de situaciones divergentes en el territorio español.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achebak, H. y Alberich, J. (2015). Agrupació i segregació espacial de la població de nacionalitat marroquina a Tarragona, 2004-2012. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 61(1), 23-47.
- Bayona, J., y López, A. (2011). Concentración , segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57(3), 381–412.
- Bayona, J. (2007). La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿Una segregación fragmentada? *Scripta Nova*, XI(235).
- Bayona, J. (2005). Pautas de distribución espacial de la población de nacionalidad marroquí en Barcelona, 1991-2005. *Cuadernos Geográficos*, n. 36, 437-450.
- Cohen, A. (1994). Reflexiones sobre la dinámica reciente de las migraciones mediterráneas y sus determinantes. En B. López García y J. Montabes (Eds.) *El Magreb tras la crisis del golfo: transformaciones políticas y orden internacional* (pp. 41–60). Granada: Universidad de Granada
- De Haas, H. (2007). Morocco's Migration Experience: A Transitional Perspective. *International Migration*, 45(4), 39-70.
- Domingo, A. y Bayona, J. (2007). Movilidad, vivienda y distribución territorial de la población marroquí en Cataluña. *Estudios Geográficos*, LXVIII, 263, 465-496.
- Domingo, A. y Sabater, A. (2010). El empadronamiento de la población extranjera en los municipios catalanes de 2004 a 2008. *Scripta Nova, Revista de Geografía y Ciencias Sociales*, XIV, 344.
- Checa, J. C., Arjona, Á., y Checa, F. (2011). Segregación residencial de la población extranjera en Andalucía, España. *Papeles de Población*, 70, 219–246.
- Fortuijn, J., Musterd, S., y Ostendorf, W. (1998). International Migration and Ethnic Segregation: Impacts on Urban Areas. *Urban Studies*, 35(3), 367–370.
- Galeano, J., Sabater, A. y Domingo, A. (2014). Formació i evolució dels enclavaments ètnics a Catalunya abans i durant la crisi econòmica. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 60(2), 261-288.
- Gonzálvez, V. (1993). La inmigración magrebí en Europa. El caso de España. *Polígonos. Revista de Geografía*, 3, 59–87.
- Kempen, R. van, y Ozekren, S. (1998). Ethnic segregation in Cities: new forms and explanations in a dynamic world. *Urban Studies*, 35(10), 1631–1657.
- López García, B., y Berriane, M. (2004). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Martínez, A. y Leal, J. (2008). La segregación residencial, un indicador espacial confuso en la representación de la problemática residencial de los inmigrantes económicos: el caso de la Comunidad de Madrid. *ACE, Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 8, 53–64.
- Martori, J.C. y Hoberg, K. (2004). Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrante en Barcelona. *Scripta Nova*, v. VIII, n. 169.
- Musterd, S. (2003). Segregation and integration: A contested relationship. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 29(4), 623–641.
- Poulsen, M., Johnston, R., y Forrest, J. (2001). Intraurban ethnic enclaves: introducing a knowledge-based classification method. *Environment and Planning A*, 33(11), 2071–2082.
- Putman, R.D. (2007). E Pluribus Unum: Diversity and Community in the Twenty-first Century. *Scandinavian Political Studies*, 30 (2), 137-174.
- Roquer, S., Alberich, J., y Muro, J.I. (2013). Segregación residencial de la población extranjera en ciudades medias de la Cataluña no metropolitana. En M. Valenzuela (Ed.) *Las ciudades españolas en la*

- encrucijada: entre el “boom” inmobiliario y la crisis económica* (pp. 335–385). Madrid: Real Sociedad Geográfica
- Sabater, A., Galeano, J., y Domingo, A. (2013). La transformación de las comunidades mayoritarias y la formación y evolución de los enclaves étnicos en España. *Migraciones*, 34, 11–44
- Pan Ké Shon, J-L. y Verdugo, G. (2015). Forty years of immigrant segregation in France, 1968-2007. How different is the new immigration? *Urban Studies*, 52(5), 823-840.
- White, M. J., Bueker, C., y Glick, J. (2002). The impact of immigration on residential segregation revisited. Ponencia presentada a la American Sociological Association.